

A MODO DE INTRODUCCIÓN

El Pueblo siempre hace cultura. No podría ser de otra forma dado el carácter antropológico y social que tienen las actividades humanas. Sin embargo, en nuestras sociedades actuales y en América Latina en particular, la lógica del Mercado impone las reglas de la producción y la distribución de los bienes culturales. Son las grandes producciones empresariales financiadas por la ingente liquidez del sistema financiero e incluso por las facilidades que brindan los Estados Nacionales, los que ocupan la primera escena de la llamada “producción cultural” o “industria cultural” en nuestros países. En este marco, la cultura popular sobrevive como la expresión de lucha de las organizaciones sociales que se resisten a la homogenización de la cultura que propone la globalización reinante.

El Pueblo hace cultura a pesar de las multinacionales del espectáculo y de la ausencia de políticas públicas que lo financien. Durante los últimos años, y apropiándose de su carácter propositivo en términos filosóficos y organizativos, y también rescatando sus vínculos con las culturas de nuestros Pueblos Originarios, miles de esas experiencias han adoptado la identidad de Culturas Vivas Comunitarias.

Lo hacen sin que los Estados y las políticas públicas den cuenta de esos procesos adecuadamente. Es sintomático que el estado de marginalidad que tiene para las políticas públicas la cultura viva comunitaria se enmarca en nuestro continente, en un contexto donde la economía latinoamericana se ha expandido notoriamente en los últimos casi 25 años. Por ende, el abandono del financiamiento a la cultura viva comunitaria no obedece a una ausencia de recursos, ni de riqueza material, puesto que ésta ha crecido, sino fundamentalmente de una decisión de los gobiernos de nuestro continente que han respondido, en este plano, a los intereses de los sectores dominantes.

Una célebre frase ilumina este aspecto, aquella que reza “la cultura dominante es la cultura de las clases dominantes”. Por eso no es casual el

estado de desprecio que las políticas estatales tienen para con las expresiones de la cultura popular y comunitaria. En este sentido, excluir, marginar, y no financiar la cultura comunitaria es también un modo de garantizar la preponderancia de la cultura dominante de nuestros tiempos. Cuando no directamente se observa el lado inverso, es decir, la promoción y financiamiento por parte del Estado de las políticas culturales globalizadas, como son los casos de los megaeventos gratuitos para el bolsillo del espectador pero pagados por el Estado con los recursos públicos.

Es con el objeto de aportar datos que permitan modificar esta situación con elementos de análisis que el presente material se abocará a hacer una breve reseña del contexto latinoamericano, que permitirá observar el fenomenal proceso de ampliación de riqueza material de la región – no exento de profundas contradicciones – así como una ponderación del esfuerzo fiscal que requiere hacer verdad la propuesta del **“0,1% de los Presupuestos Nacionales para la cultura viva comunitaria”**.

Las implicancias económicas, sociales y políticas de esta medida constituyen una verdadera esperanza en la perspectiva de consolidar un modelo de desarrollo sustentable y alternativo al que se basa en el extractivismo, los monocultivos, la depredación de nuestros bienes comunes y la precarización de nuestros trabajadores.

Creemos que esta reflexión es hoy oportuna y urgente; gran parte de las realidades de pobreza, violencia urbana y deterioro del medio ambiente y nuestros bienes comunes pueden explicarse por la ausencia de políticas masivas de promoción de la participación popular y comunitaria y, más bien, la insistencia con modalidades de gobierno matricialmente autoritarias, delegativas, consumistas y excluyentes.

Se trata de un escenario que se puede ver con claridad analizando nuestra realidad regional en materia económica.

I) BREVE RESEÑA ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA

En los últimos 22 años (de 1990 al 2012) la producción material de riquezas de América Latina, según los datos oficiales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), creció nada menos que un 100% (como se observa de la comparación del Producto Bruto Interno – PBI - de América Latina medido en dólares constantes). Es decir la economía latinoamericana hoy es el doble de lo que era hace 22 años. Este crecimiento ha sido más pronunciado en los últimos 10 años (del 2002 al 2012 la economía latinoamericana creció un 46,3%) que en los 12 años previos (de 1990 al 2012 con una mayor cantidad de años el crecimiento fue del 37,7%). Por ende, **han sido en los últimos 10 años donde se verificó el mayor crecimiento de la producción de riquezas de nuestro territorio.**

Si se compara en lugar de la producción total de riqueza, a la producción de riqueza por habitante, es decir el PBI per cápita en dólares constantes, resulta que el crecimiento de los últimos 22 años fue del 46,3%; **repitiéndose nuevamente el hecho de que los últimos 10 años el crecimiento fue mayor** (del 28,9%) que el de los anteriores 12 años (que fue del 13,4%). Sin embargo, **este mayor crecimiento no alcanzó para mejora sustantivamente la situación social de nuestro continente.** En efecto, la tasa de desocupación actual es sólo un 14,7% inferior a la de 1990, (hoy la tasa de desempleo es del 6,4% y en 1990 era del 7,5%) a pesar de que la economía se expandió un 100% en dicho período. Sí la

economía creció un 100% y la tasa de desempleo se redujo sólo un 15% queda claro que **semejante crecimiento económico se ha concentrado en los sectores dominantes y ha derramado muy poco a los sectores populares.**

Ciertamente que si se observa los períodos seleccionados, claramente los últimos 10 años han sido más beneficiosos para los trabajadores porque es en este período donde se concentra la baja de la desocupación, mientras que de 1990 al 2002 lo que se observa es un crecimiento de la misma. Quizás sea este un factor no menor de **convalidación social** al actual momento que vive nuestra región, ya que son totalmente opuestas la tendencias en materia de empleo de un período respecto del otro. Convalidación que es tanto o mayor de parte de los sectores dominantes de nuestra región toda vez que su situación ha mejorado sustantivamente.

Un dato por demás agregado que permite observar esta cuestión remite al poder de compra de las exportaciones de América Latina, **exportaciones que están dominadas por las grandes firmas que componen los sectores dominantes de la región.** Como se observa, el poder de compra de los productos que las grandes empresas de la región exportan han crecido un 376,3% en los últimos 22 años; y si bien es cierto que este crecimiento es más fuerte en los primeros 12 años (162,8%) respecto de los últimos 10 años (del 81,3%), lo que hay que tener en cuenta es que es en la última década donde el poder de las exportaciones supera al de las importaciones (es decir es cuando se verifica un poder de compra por encima de los 100).

Cuadro Nº 1: Producto Bruto Interno (PBI) Total y Per Capita en dólares constantes de 2005. Tasa de desempleo y Poder de Compra de las Exportaciones y Servicios. América Latina. 1990 – 2012.

Indicadores	1990	2002	2012	2012 vs 1990	2012 vs 2002	2002 vs 1990
PBI en dólares constantes 2005	1 759 339.8	2 422 448.7	3 518 925.4	100.0%	45.3%	37.7%
PBI por habitante en dólares constantes	4 003.1	4 541.5	5 855.9	46.3%	28.9%	13.4%
Tasa de desempleo (el dato del 90 es del 91)	7.5	11.2	6.4	-14.7%	-42.9%	49.3%
Poder de compra de las exportaciones y servicios 2005 = 100	27.4	72	130.5	376.3%	81.3%	162.8%

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estimaciones propias en base a fuentes oficiales.

El espectacular crecimiento económico de la región ha tenido un precio elevado: **la profundización del perfil primario, concentrador y extranjerizado de la estructura productiva**. En efecto, la particular inserción de América Latina en la división internacional del trabajo, así como en las características que definen el comportamiento de los agentes económicos más relevantes del espacio regional. Desde ese punto de vista, el marcado sesgo primario que define al carácter de la especialización productiva de la región, así como el fuerte componente de “transnacionalización” que se observa en las unidades económicas más relevantes del continente, son un aspecto decisivo.

El Continente Latinoamericano presenta una especialización productiva marcadamente primarizada. En efecto, en este caso, 57% de las exportaciones del continente constituyen bienes primarios y/o manufacturas asentadas predominantemente en la dotación de recursos naturales. La profundización del sesgo primario se observa en el hecho de que 37% de las exportaciones del continente son de bienes primarios puros; mientras que 20% proviene de manufacturas asentadas en recursos naturales – de las cuales la mitad prácticamente se conforma por los denominados bienes “típicos” y la otra mitad, por bienes que además de la elevada intensidad de recursos naturales agregan una importante dosis de economías de escala -. En contraste, las exportaciones de bienes industriales de alta intensidad tecnológica representan solo 11% del total, constatando el papel absolutamente marginal de los bienes del progreso técnico en la cesta exportadora de la región.

Por el lado de las importaciones, un dato central que marca el perfil vulnerable que presenta la especialización productiva de la región se observa en la relevancia (prácticamente el 80% de las importaciones) de los bienes industriales asentados en los recursos naturales y de las manufacturas de intensidad tecnológica baja y media. En esos grupos, se inscriben bienes cuya industrialización no requiere de procesos productivos que supongan alcanzar las fronteras del conocimiento y el desarrollo tecnológico vigente. Por ende, **su importación por parte de América Latina es una muestra palpable del grado de atraso y dependencia** que presenta nuestro Continente en relación con los estándares productivos vigentes a nivel mundial. Completando la canasta importadora de la región, se destaca

la importancia que adquieren los bienes de alta intensidad tecnológica, que representan cerca de 21% de las importaciones de la región. Dato elocuente de la distancia que en materia de desarrollo tecnológico presenta nuestro continente.

COMPOSICIÓN SEGÚN TIPO DE BIEN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES TOTALES DE AMÉRICA LATINA. AÑO 2010.

Como %:	
Exportaciones FOB	%
Bienes Primarios	36,9%
Manufacturas basadas en recursos naturales	19,9%
Manufacturas de baja intensidad tecnológica	7,2%
Manufacturas de media intensidad tecnológica	21,4%
Manufacturas de alta intensidad tecnológica	11,4%
Otros bienes	3,2%
Total	100,0%
Importaciones CIF	En %
Bienes Primarios	10,5%
Manufacturas basadas en recursos naturales	19,2%
Manufacturas de baja intensidad tecnológica	12,9%
Manufacturas de media intensidad tecnológica	34,8%
Manufacturas de alta intensidad tecnológica	21,2%
Otros bienes	1,5%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración Propia sobre la base de datos de CEPAL.

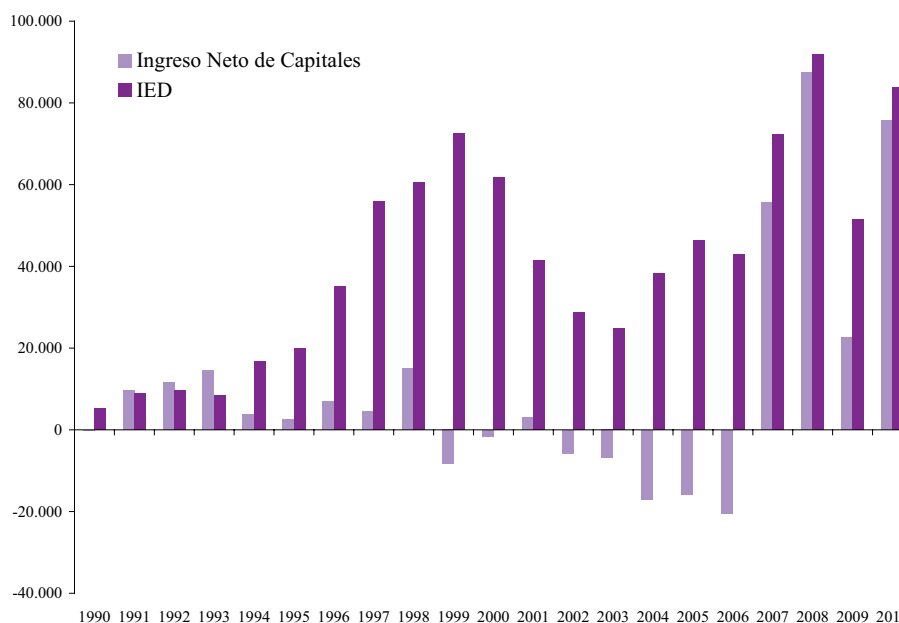
La América Latina globalizada y primarizada no se hubiera gestado sin el concurso solidario de los flujos financieros internacionales que se han canalizado hacia la región, tanto en la década neoliberal de los noventa, como incluso y en mayor profundidad, en el marco los últimos 10 años. Al respecto, durante la última década, el financiamiento externo destinado a América del Sur aumentó sustancialmente respecto de los noventa, alcanzando un incremento de 81% en lo que respecta a la Inversión Extranjera Directa (IED) y de 167% en lo que se refiere al resto de los flujos – incluyendo, fundamentalmente, a las inversiones especulativas. En particular, ese crecimiento en el financiamiento externo se materializó a partir de 2007, asociándose a la continua y simultánea suba en el precio internacional de los commodities energéticos, minerales y alimenticios que produce la región. De lo expuesto surge con claridad el rol desempeñado por los flujos financieros de carácter productivo que, ingresando a la región, tienden a profundizar y cristalizar el perfil primarizado que caracteriza al continente, con el agravante de profundizar la extranjerización del patrón productivo.

El crecimiento de la Inversión Extranjera Directa no es otra cosa sino el reflejo de la expansión de la extranjerización de nuestro territorio. Al respecto, no es por casualidad que no se cuenta con una fuente de información rigurosa de parte de los diversos sistemas de estadísticas nacionales o supra-nacionales. No obstante, de acuerdo a la información relevada por la Revista América Economía¹, se puede trazar un mapa provisorio de las grandes empresas que operan en la región.

INGRESO NETO DE CAPITALS (EXCLUYENDO IED) E IED HACIA AMÉRICA DEL SUR.

1990-2010.

En millones de dólares:



Fuente: Elaboración Propia sobre la base de datos de CEPAL.

Una primera mirada consiste en agrupar las primeras 100 firmas de América Latina según el origen del capital. De acuerdo a esa clasificación y con datos al 2011, no se aprecia, en una primera instancia, un predominio de la “transnacionalización” en la región, por cuanto las firmas extranjeras, si bien representan 38% del total de empresas, sólo explican 24% del volumen de ventas de las 100 compañías más importantes del continente. Dicho de otro modo, América Latina aparecería como una región “no extranjerizada”, puesto que en las empresas más importantes, el predominio de las firmas estatales y locales superaba ampliamente al peso de las compañías extranjeras, siendo central la incidencia de las firmas estatales – que, a pesar de representar 15% de las empresas, agregaban prácticamente 35% de la facturación -. (ver gráfico en página siguiente)

1 • Se trata de un ranking confeccionado en base a la información provista por la bolsa de valores y organismos oficiales de un vasto conjunto de países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela). Ver <http://rankings.americaeconomia.com/2011/500/metodologia.php>

LAS PRIMERAS 100 EMPRESAS DE AMÉRICA LATINA POR MONTOS DE FACTURACIÓN Y ORIGEN DEL CAPITAL. 2011.

En millones de dólares:

Tipo de Empresa	Empresas	Ventas	
	Cantidad	En millones de us\$	%
Estatales (I)	15	539.293,9	34,2%
Locales (II)	47	657.212,4	41,6%
Extranjeras (III)	38	381.785,2	24,2%
TOTAL	100	1.578.291,5	100,0%
Total No extranjeras (I) + (II)	62	1.196.506,3	75,8%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Revista América Economía

Sin embargo, lo expuesto es una mirada insuficiente sobre el grado de transnacionalización de las principales firmas de la región, dado que aquel no es solamente un fenómeno vinculado con la importancia que en los espacios nacionales adquieren las firmas extranjeras. La transnacionalización constituye un proceso mucho más profundo, que abarca también la importancia que adquiere para las firmas “no extranjeras”, es decir tanto para las locales como para las propias empresas estatales, el espacio económico global dentro de su estrategia económica.

Al respecto, la citada fuente realiza un relevamiento del grado de “transnacionalización” que adquieren las principales firmas “no extranjeras” que operan en la región². Desde ese punto de vista, de las empresas “no extranjeras” (62 firmas de las primera 100), que representaban 76% de

la facturación de las 100 compañías más importantes de la región, 29 de ellas presentaban una fuerte transnacionalización.

Esas 29 firmas explicaban por sí mismas casi la mitad (48%) de las ventas de las 100 empresas más importantes de la región. Desde ese punto de vista, si a las firmas “no extranjeras transnacionalizadas” se agregan las empresas extranjeras, resulta que de las primeras 100 compañías de América Latina, 67 presentaban un componente fuerte de transnacionalización, representando 73% de la facturación de las empresas líderes de la región. Dato contundente respecto de la importancia que la economía mundial presenta para las principales unidades económicas de la región, que revisten un fuerte componente de transnacionalización.

LAS PRIMERAS 100 EMPRESAS DE AMÉRICA LATINA POR MONTOS DE FACTURACIÓN Y COMPONENTE DE TRANSNACIONALIZACIÓN. 2011.

En millones de dólares:

Tipo de Empresa	Empresas	Ventas	
	Cantidad	En millones de us\$	%
No extranjeras (I)	62	1.196.506,3	75,8%
Transnacionalizadas (II)	29	763.332,3	48,4%
Extranjeras (III)	38	381.785,2	24,2%
TOTAL	100	1.578.291,5	100,0%
Total "transnacionalizadas" (II) + (III)	67	1.145.117,5	72,6%

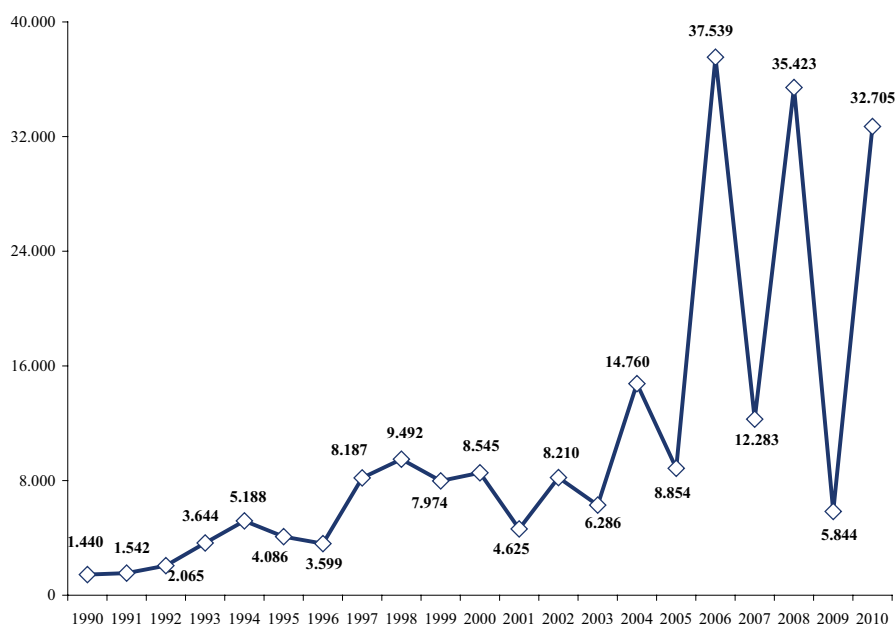
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Revista América Economía

2 • Se trata de una metodología que combina cinco variables que ponderar de manera distinta en el armado de un Índice de Globalización. Estas variables son: exportaciones sobre ventas de las filiales respecto a la casa matriz, trabajadores de las filiales respecto a la casa matriz, coeficiente de inversiones realizadas en el exterior, la cobertura geográfica de las actividades económicas de las firmas y por último el denominado “potencial de crecimiento de las firmas” que pondera a su vez el tamaño de las firmas, su liquidez y sus planes de inversión. <http://rankings.americaeconomia.com/2011/multilatinas/metodologia.php>

De lo expuesto surge que el dato singular del proceso de transnacionalización de América Latina viene dado por la importancia que adquiere la expansión a escala global de las otras grandes empresas locales de la región. A este fenómeno, conocido como la expansión de las “translatinas”, se lo puede observar también a través de los flujos de la Inversión Extranjera Directa originados en la región. En este sentido, al igual que lo observado para los flujos de financiamiento hacia la región, la Inversión Extranjera Directa originada en América del Sur aumentó notablemente en la última década (237%) respecto de los noventa, aunque no estuvo exenta de fluctuaciones.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DESDE AMÉRICA DEL SUR. 1990-2010.

En millones de dólares:



Fuente: Elaboración Propia sobre la base de datos de CEPAL.

Precisamente, en la última década, las empresas de mayor internacionalización fueron las brasileñas y las chilenas y, más recientemente, las colombianas, proceso que se vinculó con sectores como industrias básicas –hidrocarburos, minería, cemento, celulosa y papel y siderurgia–, alimentos y bebidas y algunos servicios –energía, telecomunicaciones, transporte aéreo y comercio minorista–

De lo expuesto, resulta claro, que la región ha experimentado un notable proceso de crecimiento económico que ha beneficiado a las grandes empresas transnacionales de la región (tanto extranjeras como locales que se han transnacionalizado) al precio de profundizar el perfil primarizado, y depredador de nuestros recursos naturales, y con una leve mejoría de los sectores populares.

Por ende, no es casualidad que frente **al despojo que supone este tipo de lógica económica su contracara cultural lo expresan las producciones artísticas globalizadas que suelen mirar para el costado respecto a la problemática social** en la que están inmersos, aspecto éste clave que suele por el contrario estar presente, a veces sutilmente, en las expresiones de la cultura popular. Por ende, en el apartado siguiente presentaremos los datos para los países de América Latina del poco esfuerzo que requiere invertir el 0,1% del presupuesto en Cultura Popular.

II) La Participación Estatal en América Latina y el financiamiento a la Cultura Viva Comunitaria

En este apartado, presentaremos a grandes rasgos la evolución económica de los principales países de América Latina, a fin de dar cuenta del proceso de creación de riqueza vivido desde 1990 al 2010, y en ese marco analizar la participación de los Estados en los respectivos países como condición para observar la posibilidad de creación del Fondo para la Cultura Popular.

En el cuadro ajunto presentamos el Producto Bruto Interno de los países seleccionados valuados en dólares constantes a precios del 2005³ y en el cuadro siguiente presentamos la tasas de creci-

miento por países de la evolución de dicho indicador. Al respecto puede observarse como tanto en la década de los noventa, como en la década de los dos mil, el crecimiento conjunto de estos países es prácticamente similar (3,7% de crecimiento promedio anual de 1990 al 2000; y 3,6% del 2000 al 2010). En este marco, se observa que los últimos 5 años (del 2005 al 2010) es el **período de mayor crecimiento económico** (del 4,7% en promedio anual). En este período, sólo 5 de los 15 países seleccionados han tenido una tasa de crecimiento anual inferior al promedio. Se trata de los casos de El Salvador (1,5%); México (2%); Ecuador (3,5%); Chile (3,7%) y Guatemala (3,9%). Por su parte Venezuela ha crecido a la misma tasa que el promedio (4% anual) y los restantes 9 países tuvieron una performance por encima del promedio, siendo los casos más significativos los de Panamá (9,9% anual); Perú (8,3%); Argentina (7,7%) y Uruguay (6,5%).

Cuadro: Producto Bruto Interno (PBI). Total anual en dólares contantes. Millones de dólares a precios del 2005. Países seleccionados de América Latina. 1990 – 2010.

Países	1990	1995	2000	2005	2010
Argentina	110,947.7	146,181.2	166,009.7	183,195.9	253,746.0
Bolivia	5,665.3	6,925.1	8,201.3	9,549.1	11,954.0
Brasil	598,902.9	696,555.1	766,118.6	882,044.0	1,079,696.1
Chile	54,459.0	82,597.5	101,244.0	124,404.0	147,668.3
Colombia	93,840.1	117,224.0	122,697.9	146,566.5	182,951.4
Costa Rica	9,844.4	12,846.4	16,341.0	19,964.9	25,017.8
Ecuador	26,804.3	31,032.0	32,753.3	41,507.1	48,764.7
El Salvador	9,701.9	13,092.5	15,219.1	17,093.8	18,341.3
Guatemala	15,661.4	19,312.4	23,442.1	27,211.2	32,556.8
México	560,247.2	604,406.9	788,246.0	864,809.1	952,036.8
Panamá	7,643.1	9,986.5	12,523.7	15,464.7	23,122.8
Paraguay	6,327.0	7,783.7	7,946.3	8,734.7	11,148.2
Perú	43,512.3	57,183.0	64,656.8	79,388.9	112,221.2
Uruguay	12,314.1	14,936.1	16,581.6	17,362.9	22,990.2
Venezuela	104,315.5	123,574.1	128,278.6	145,513.5	174,550.9
TOTAL	1,662,176.3	1,945,631.5	2,272,259.9	2,584,815.3	3,098,776.2

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estimaciones propias en base a fuentes oficiales.

3 • Fuente CEPAL relevada en la base CEPALSTAT –Base de datos de Publicaciones y Estadísticas.

Cuadro: Evolución del Producto Bruto Interno (PBI). Total anual en dólares contantes del 2005. . Países seleccionados de América Latina. 1990 – 2012.

Países	1990 - 1995	1995 - 2000	2000 - 2005	2005 - 2010	1990 - 2000	2000 - 2010
Argentina	6.4%	2.7%	2.1%	7.7%	5.0%	5.3%
Bolivia	4.4%	3.7%	3.3%	5.0%	4.5%	4.6%
Brasil	3.3%	2.0%	3.0%	4.5%	2.8%	4.1%
Chile	10.3%	4.5%	4.6%	3.7%	8.6%	4.6%
Colombia	5.0%	0.9%	3.9%	5.0%	3.1%	4.9%
Costa Rica	6.1%	5.4%	4.4%	5.1%	6.6%	5.3%
Ecuador	3.2%	1.1%	5.3%	3.5%	2.2%	4.9%
El Salvador	7.0%	3.2%	2.5%	1.5%	5.7%	2.1%
Guatemala	4.7%	4.3%	3.2%	3.9%	5.0%	3.9%
México	1.6%	6.1%	1.9%	2.0%	4.1%	2.1%
Panamá	6.1%	5.1%	4.7%	9.9%	6.4%	8.5%
Paraguay	4.6%	0.4%	2.0%	5.5%	2.6%	4.0%
Perú	6.3%	2.6%	4.6%	8.3%	4.9%	7.4%
Uruguay	4.3%	2.2%	0.9%	6.5%	3.5%	3.9%
Venezuela	3.7%	0.8%	2.7%	4.0%	2.3%	3.6%
TOTAL	3.4%	3.4%	2.8%	4.0%	3.7%	3.6%

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estimaciones propias en base a fuentes oficiales.

Esta expansión económica ha sido acompañada de manera diferencial por el Sector Público según países. En efecto, a pesar de que el promedio de participación del Estado en la economía de los principales países de América Latina sea del 31,7% sólo 4 de los 15 países superan este promedio. Se trata de los casos de Bolivia (45,4% de participación del Sector Público en el PBI); de Ecuador (41,9%); Venezuela (39,5%) y Brasil (36,3%). Por su parte, los 11 países restantes se encuentran por debajo de este promedio, siendo los casos más notorios los de Guatemala (14%) y Perú (18,2%). En una situación similar al promedio se encuentran Chile (31,6%); Uruguay (31%) y Costa Rica (30,7%); mientras que una buena parte de los países se encuentran en un escalón más bajo que el promedio; tal es el caso de Colombia (28,7%); Argentina (28%); Paraguay(27,9%); Panamá (26,8%); México (25,4%) y el Salvador (23,2%).

Cuadro: Producto Bruto Interno (PBI) y porcentaje del Gasto Público. Países seleccionados de América Latina. 2012

PAISES	PBI en dólares	% del gasto Publico
Bolivia	27,035.10	45.40%
Ecuador	84,039.90	41.90%
Venezuela	381,286.20	39.50%
Brasil	2,252,926.30	36.30%
TOTAL	5,481 175.20	31.70%
Chile	268,309.50	31.30%
Uruguay	49,918.70	31.00%
Costa Rica	45,107.40	30.70%
Colombia	370,508.70	28.70%
Argentina	477,028.30	28.00%
Paraguay	24,491.80	27.90%
Panamá	36,654.40	26.80%
México	1,186,636.20	25.40%
El Salvador	23,864.40	23.20%
Perú	203,132.20	18.20%
Guatemala	50,236.00	14.00%

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estimaciones propias en base a fuentes oficiales

Con estos datos, es posible ya calcular los recursos que suponen destinar el 0,1% del Presupuesto para la Cultura Viva Comunitaria. Se trata como se observa del cuadro de un total de U\$S 1.735,5 millones. De este monto, el grueso lo explican obviamente los países más grandes, como el caso de Brasil (U\$S 816,9 millones); México (U\$S301,2 millones); Venezuela (U\$S 150,5 millones); Argentina (U\$S 133,6 millones) y Colombia (U\$S 106,4 millones).

Por otra parte, el 0,1% del Presupuesto en Cultura Viva Comunitaria representa una porción ínfima en términos de producción de riqueza disponible para cada uno de los países. En efecto, como da cuenta el cuadro, U\$S 1.735,5 millones que para Cultura Viva Comunitaria representa el 0,1% de los Presupuestos de América Latina; represen-

ta apenas el 0,03% de los U\$S 5.481.175,2 millones que producen los países de la región. Este “esfuerzo” en términos de riqueza producida es tanto menor en los países de menor presencia estatal; tal es el caso de Guatemala (el 0,1% del Presupuesto equivale a U\$S 7 millones que representa a su vez sólo el 0,01% del PBI del país), El Salvador (el 0,1% del Presupuesto supone U\$S 5,5 millones que representa el 0,02% de su PBI) y Perú (donde el 0,1% del Presupuesto equivale al 0,02% de su PBI). Por el contrario, en los países donde es mayor la presencia estatal el esfuerzo es mayor; tal los casos de Bolivia (donde el 0,1% del Presupuesto equivale al 0,05% del PBI); Brasil, Ecuador y Venezuela (estos 3 países deben capturar el 0,04% de su PBI para financiar la propuesta de Cultura Popular).

Cuadro: Producto Bruto Interno (PBI), Gasto Público y Propuesta 0,1% del Presupuesto para la Cultura Popular.
En millones de dólares corrientes.
Países seleccionados de América Latina. 2012

PAISES	PBI en dólares	Gasto Público en dólares	0,1% para Cultura U\$S	% en PBI
Argentina	477,028.3	133,567.9	133.6	0.03%
Bolivia	27,035.1	12,276.6	12.3	0.05%
Brasil	2,252,926.3	816,911.1	816.9	0.04%
Chile	268,309.5	84,007.7	84.0	0.03%
Colombia	370,508.7	106,410.1	106.4	0.03%
Costa Rica	45,107.4	13,861.5	13.9	0.03%
Ecuador	84,039.9	35,212.7	35.2	0.04%
El Salvador	23,864.4	5,541.3	5.5	0.02%
Guatemala	50,236.0	7,043.1	7.0	0.01%
México	1,186,636.2	301,168.3	301.2	0.03%
Panamá	36,654.4	9,838.0	9.8	0.03%
Paraguay	24,491.8	6,838.1	6.8	0.03%
Perú	203,132.2	36,888.8	36.9	0.02%
Uruguay	49,918.7	15,479.8	15.5	0.03%
Venezuela	381,286.2	150,493.7	150.5	0.04%
TOTAL	5 481 175.2	1,735,538.8	1735.5	0.03%

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
Estimaciones propias en base a fuentes oficiales

Impacto social en el territorio: articulación institucional, recuperación del espacio público y economía social

La puesta en marcha de una iniciativa de promoción de la Cultura Viva Comunitaria implica también un impacto considerable en la reactivación de lazos productivos, políticos y sociales íntimamente vinculados con la ciudadanía democrática pero también con el desarrollo local.

En este sentido, las estimaciones relativas a la cantidad de experiencias populares de Cultura Viva Comunitaria en nuestro continente hablan de una existencia de más de 120000 procesos comunitarios territoriales, en contextos rurales, urbanos y suburbanos. Estas organizaciones y colectivos exhiben, en su práctica cotidiana, algunos rasgos comunes en todo el continente, a saber:

- a) en su gran mayoría, sostienen un vínculo proactivo y colaborativo con escuelas y/o centros de salud en sus comunidades
- b) nuclean cotidianamente procesos que afectan a grupos de cien a doscientas familias
- c) impulsan, con periodicidad bimensual o semestral, eventos comunitarios de carácter masivo, cultural y democrático
- d) conservan una dinámica de acción en el espacio público, a través de ferias, festivales, “pasacalles” (como se les dice en la zona andina), con fuertes componentes de economía social, articulando la tarea de artesanos y pequeños emprendedores
- e) desarrollan estas acciones sin un marco legal y político que dote de estabilidad a sus proyectos en el territorio.

Es importante dimensionar la envergadura social y política del proceso social que podría ponerse en marcha si la propuesta de implementar “**Fondos**

Nacionales de Apoyo a la Cultura Viva Comunitaria” se efectivizara en nuestros países. En tiempos en que en gran parte de nuestras sociedades se debaten contenidos vinculados a la seguridad, la violencia urbana y la pobreza, la propuesta de la Cultura Viva Comunitaria **puede convertirse en uno de los más importantes dispositivos de reconstrucción de la convivencia ciudadana en un modelo de desarrollo vinculado efectivamente a una nueva sociabilidad.**

Si hacemos el ejercicio de descomponer esos proyectados “Fondos Nacionales de Apoyo a la Cultura Viva Comunitaria” en módulos básicos de una cifra equivalente a los U\$ 10000 (monto definido arbitrariamente pero que habitualmente estas experiencias invierten de modos directos e indirectos en la realización anual de alguna- solo una- de sus iniciativas), podemos imaginar la dimensión social y pública que una iniciativa de este tipo podría impulsar.

En efecto, en cada uno de proyectos, se puede prever la articulación con otros entes y espacios públicos, la convocatoria a familias y pequeños productores y el desarrollo local de actividades culturales y educativas, diseñadas participativamente en el marco de una perspectiva integral y comunitaria.

La simple proyección de esas cifras, que permiten imaginar un importante despliegue territorial, hablan de una extraordinaria oportunidad de dotar de fuerza a las acciones que, aunque sin apoyo de las políticas públicas, estos colectivos ya realizan. En el siguiente cuadro, proyectamos la inversión de los “Fondos Nacionales de Apoyo a la Cultura Viva Comunitaria” en módulos básicos, consignando la cantidad posible de procesos comunitarios apoyados y su impacto en la trama institucional, en la cantidad de personas beneficiadas con acciones culturales y educativas, los pequeños emprendimientos populares promovidos y los espacios públicos recuperados.

PAIS	Población	0,1% de los Presupuestos Nacionales en CVC (en millones de dólares)	Organiz/Proc conveniadas con módulo básico	Impacto poblacion beneficiaria estimada	Org. Estatales articuladas (escuelas/centros de salud)	Emprendim. Economía Social promovidos	Espacios Publicos recuperados (plazas, espacios abiertos)
Argentina	40000000	133	13300	10640000	26600	199500	39900
Bolivia	10500000	12,3	1230	984000	2460	18450	3690
Brasil	195000000	816,9	81690	65352000	163380	1225350	245070
Chile	16700000	84	8400	6720000	16800	126000	25200
Colombia	47000000	106,4	10640	8512000	21280	159600	31920
Costa Rica	4400000	13,9	1390	1112000	2780	20850	4170
Ecuador	15650000	35,2	3520	2816000	7040	52800	10560
El Salvador	6600000	5,5	550	440000	1100	8250	1650
Guatemala	15400000	7	700	560000	1400	10500	2100
Mexico	116000000	301	30000	24000000	60000	450000	90000
Panamá	3600000	9,8	980	784000	1960	14700	2940
Paraguay	6750000	6,8	680	544000	1360	10200	2040
Perú	30300000	36,9	3690	2952000	7380	55350	11070
Uruguay	3300000	15,5	1550	1240000	3100	23250	4650
Venezuela	29700000	150,5	15050	12040000	30100	225750	45150

Como se ve, una política de este tipo está en condiciones de provocar un inmejorable geo-referenciamiento de estrategias de desarrollo comunitario en territorios concretos, con un alto grado de generación de sinergias positivas en el ámbito local.

Por otro lado, las consecuencias de la implementación de iniciativas de este tipo en materia de articulación de otras políticas públicas también son considerables. Se trata también de la oportunidad de que proyectos que habitualmente se impulsan de manera fragmentada en el territorio en materia de salud, género, educación o juventud, encuentren en estos procesos una posibilidad de articulación e integralidad.

Autofinanciamiento en la promoción de la Cultura Viva Comunitaria

Al poco esfuerzo que en materia de producción material de riqueza representa la propuesta cabe agregar otro dato significativo, a saber: **el componente de autofinanciamiento de la propuesta**. Este componente viene dado por el impacto que supone para la estructura tributaria de cada país la inyección de una suma de dinero que tendrá por principal objetivo financiar procesos productivos – culturales con gran impacto en el consumo de los sectores populares.

Sabido es que toda política que se destina a los sectores populares se traduce en un consumo pleno, es decir con una propensión al ahorro cercana a cero. En el caso particular de los procesos de Cultura Viva Comunitaria, se agrega además el hecho de que tienen, en una proporción importante, efectos en la utilización del espacio público para iniciativas de Economía Social y Solidaria, como Ferias, Eventos, Encuentros Populares de intercambio de producciones, lo que convierte a estas iniciativas en aún más generadoras de actividad económica. En ese marco, es esperable que las sumas de dinero inyectadas para financiar la Cultura Viva Comunitaria se traduzcan en un aumento de la demanda de bienes y servicios de cada país, lo que determinará a su vez un nuevo

impacto en términos de masa salarial y beneficios, que se traducirán en una mayor demanda de bienes y servicios.

Este impacto, conocido técnicamente como “efecto multiplicador” será tanto mayor cuanto mayor sea la propensión a consumir de cada país; o lo que es lo mismo será tanto mayor cuanto menor sea la propensión a ahorrar de cada economía. Este “efecto multiplicador”, que como su nombre lo indica, multiplica los recursos que se inyectan en una determinada política tiene entre otro de sus principales impactos un aumento de la recaudación fiscal que viene dado por el peso de los impuestos indirectos y dentro de ellos específicamente por la alícuota que presente el el Impuesto al Valor Agregado (IVA).

A los efectos de estimar el componente de autofinanciamiento de la propuesta, presentamos para cada país el PBI en dólares, la participación del consumo total (público y privado) en el mismo, el porcentaje que representan sobre el PBI el conjunto de impuestos indirectos y la alícuota del IVA vigente.

Cuadro: Participación del Consumo Total sobre el PBI; Participación de los Impuestos Indirectos sobre el PBI y Alícuota del IVA. y el Gasto Público. Países seleccionados de América Latina. 2012

PAISES	Consumo / PBI	% de impuestos indirectos en el PBI	Alícuota del IVA*
Argentina	73.7%	4.2%	21.0%
Bolivia	72.9%	10.5%	13.0%
Brasil	83.8%	5.5%	20.5%
Chile	74.7%	8.0%	19.0%
Colombia	77.9%	5.5%	16.0%
Costa Rica	82.9%	5.0%	13.0%
Ecuador	74.5%	6.4%	12.0%
El Salvador	104.0%	7.0%	13.0%
Guatemala	96.5%	5.3%	12.0%
México	79.1%	3.8%	15.0%
Panamá	73.0%	3.2%	5.0%
Paraguay	81.8%	6.3%	10.0%
Perú	70.0%	6.2%	19.0%
Uruguay	82.2%	8.8%	23.0%
Venezuela	71.5%	6.8%	14.0%

*corresponde a las tasas vigentes para el año 2007.

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estimaciones propias en base a fuentes oficiales

La primera aclaración del cuadro anterior remite a la diferencia entre el año de relevamiento de la participación del consumo y de los impuesto indirectos sobre el PBI (que son del año 2012) y el dato de la alícuota del IVA (del 2007). Si bien ambos datos corresponden a la misma fuente CEPAL, no deja de llamar la atención que siendo la Argentina el país con mayor alícuota del IVA (luego de Uruguay), sea uno de los países donde menor es el peso de los impuestos indirectos sobre el PBI. Esta situación estaría indicando que la estimación en base al impacto del autofinanciamiento utilizando la alícuota del IVA seguramente está subestimando la efectiva recaudación en el resto de los países, toda vez que el peso de los impuestos indirectos es sustantivamente mayor en los mismos que en comparación con el país que tiene la mayor tasa de imposición de este impuesto (Argentina).

Teniendo en cuenta esta aclaración, si se estima un único impacto de la propuesta de inyectar U\$S 1.735,5 millones para financiar a la Cultura Viva Comunitaria, es decir sin considerar el efecto multiplicador, y solo aplicando la tasa del IVA vigente en cada país, la propuesta tienen un componente de autofinanciamiento de U\$S 315,7 millones. Por lo tanto restaría financiar U\$S 1.419,9 millones. En este caso la propuesta tiene un autofinanciamiento del 18,2%.

Cuadro: La Propuesta del 0,1% del Presupuesto para Cultura Viva Comunitaria; Alícuota del IVA; Autofinanciamiento y Recursos a Financiar. En millones de dólares. Países seleccionados de América Latina. 2012

PAISES	0,1% para Cultura	Alícuota del IVA	Autofinanciamiento	Recursos a financiar
Argentina	133.6	21.0%	28.0	105.5
Bolivia	12.3	13.0%	1.6	10.7
Brasil	816.9	20.5%	167.5	649.4
Chile	84.0	19.0%	16.0	68.0
Colombia	106.4	16.0%	17.0	89.4
Costa Rica	13.9	13.0%	1.8	12.1
Ecuador	35.2	12.0%	4.2	31.0
El Salvador	5.5	13.0%	0.7	4.8
Guatemala	7.0	12.0%	0.8	6.2
México	301.2	15.0%	45.2	256.0
Panamá	9.8	5.0%	0.5	9.3
Paraguay	6.8	10.0%	0.7	6.2
Perú	36.9	19.0%	7.0	29.9
Uruguay	15.5	23.0%	3.6	11.9
Venezuela	150.5	14.0%	21.1	129.4
TOTAL	1735.5		315.7	1419.9

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estimaciones propias en base a fuentes oficiales

Ahora bien, como lo expresáramos, lo anterior constituye la hipótesis de mínima en términos de autofinanciamiento. El extremo opuesto, es decir la hipótesis de máxima, viene dado por el efecto multiplicador del consumo de cada uno de los países. Como lo señaláramos, este efecto es tanto mayor cuanto menor sea la propensión al ahorro de cada país. Técnicamente, el cálculo de este multiplicador viene dado por la inversa de la propensión a ahorrar. Una manera de aproximarnos a la propensión a ahorrar es por vía de la diferencia entre el PBI y la participación que en el mismo tiene el Consumo Total. Ciertamente es que el cálculo más exacto debería considerar el efecto neto del comercio exterior (exportaciones menos importaciones) así como la entrada y salida de capitales de cada economía, pero lo que en este apartado queremos hacer es una aproximación grosso modo del mismo. En este sentido presentamos para cada país un cálculo del efecto multiplicador a partir de definir la propensión a ahorrar como la diferencia entre el PBI y el peso que en el mismo tiene el Consumo Total. Puede observarse que a mayor peso del consumo, menor es la propensión a ahorrar y mayor el efecto multiplicador, como se observa para los casos de Guatemala, El Salvador (como casos extremos), así como Brasil, Costa Rica y Paraguay.

Cuadro : Consumo sobre PBI, Propensión al Ahorro y Efecto Multiplicador del Consumo.
Países Seleccionados de América Latina. 2012.

PAISES	Consumo / PBI	Propension al Ahorro	Efecto Multiplicador
Argentina	73.7%	26.3%	3.80
Bolivia	72.9%	27.1%	3.69
Brasil	83.8%	16.2%	6.17
Chile	74.7%	25.3%	3.95
Colombia	77.9%	22.1%	4.53
Costa Rica	82.9%	17.1%	5.86
Ecuador	74.5%	25.5%	3.93
El Salvador	104.0%	4.0%	25.18
Guatemala	96.5%	3.5%	28.55
México	79.1%	20.9%	4.78
Panamá	73.0%	27.0%	3.70
Paraguay	81.8%	18.2%	5.49
Perú	70.0%	30.0%	3.33
Uruguay	82.2%	17.8%	5.62
Venezuela	71.5%	28.5%	3.50

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
Estimaciones propias en base a fuentes oficiales

Calculado el efecto multiplicador, puede estimarse la masa total en que se transforma la propuesta de destinar el 0,1% del Presupuesto a Cultura Viva Comunitaria. Del cuadro adjunto se desprende que los U\$S 1.735,5 millones que se destinan a esta propuesta se transforman en una masa de recursos de U\$S 9.217,9 millones, lo que supone un multiplicador de 5,31. En este marco, dadas las tasas vigentes del IVA, la recaudación global se amplía en U\$S 1.694 millones, tornando prácticamente enteramente autofinanciable la propuesta. Según se desprende del cuadro, en 3 países (Brasil, Guatemala y Uruguay) los montos que se recaudarían por la propuesta superan el costo de la misma.

Cuadro: La Propuesta del 0,1% del Presupuesto para Cultura Popular; Efecto Multiplicador; Autofinanciamiento y Recursos a Financiar. En millones de dólares. Países seleccionados de América Latina. 2012

PAISES	0,1% para Cultura U\$S	Efecto Multiplicador	Ampliación del ingreso disponible	Alícuota del IVA	Auto - financiamiento	Recursos a Financiar
Argentina	133.6	3.80	507.8	21.0%	106.6	26.9
Bolivia	12.3	3.69	45.4	13.0%	5.9	6.4
Brasil	816.9	6.17	5,040.3	20.5%	1,033.3	-216.4
Chile	84.0	3.95	331.7	19.0%	63.0	21.0
Colombia	106.4	4.53	481.7	16.0%	77.1	29.3
Costa Rica	13.9	5.86	81.3	13.0%	10.6	3.3
Ecuador	35.2	3.93	138.3	12.0%	16.6	18.6
El Salvador	5.5	25.18	139.5	13.0%	18.1	23.7
Guatemala	7.0	28.55	201.1	12.0%	24.1	-17.1
México	301.2	4.78	1,439.5	15.0%	215.9	85.2
Panamá	9.8	3.70	36.4	5.0%	1.8	8.0
Paraguay	6.8	5.49	37.6	10.0%	3.8	3.1
Perú	36.9	3.33	122.9	19.0%	23.4	13.5
Uruguay	15.5	5.62	87.1	23.0%	20.0	-4.5
Venezuela	150.5	3.50	527.4	14.0%	73.8	76.7
TOTAL	1735.5	5.31	9,217.9	%	1,694.0	77.8

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estimaciones propias en base a fuentes oficiales

Entre una hipótesis de mínima (efecto multiplicador nulo) y una hipótesis de máxima (efecto multiplicador pleno) parece razonable promediar ambas estimaciones y obtener un promedio entre ambas. De este ejercicio, resulta que los U\$S 1.735,5 millones de la propuesta el componente de autofinanciamiento alcanza los U\$S 1.004,9 millones. Se trata de un autofinanciamiento del 57,9%; restando por financiar U\$S 730.7 millones.

Cuadro: La Propuesta del 0,1% del Presupuesto para Cultura Viva Comunitaria; Autofinanciamiento Mínimo, Máximo y Promedio. En millones de dólares. Países seleccionados de América Latina. 2012

PAISES	0,1% para Cultura U\$S	Auto-financiamiento Mínimo	Auto – financiamiento Máximo	Promedio	Recursos a financiar
Argentina	133.6	28.0	106.6	67.3	66.2
Bolivia	12.3	1.6	5.9	3.7	8.5
Brasil	816.9	167.5	1,033.3	600.4	216.5
Chile	84.0	16.0	63.0	39.5	44.5
Colombia	106.4	17.0	77.1	47.0	59.4
Costa Rica	13.9	1.8	10.6	6.2	7.7
Ecuador	35.2	4.2	16.6	10.4	24.8
El Salvador	5.5	0.7	18.1	9.4	-3.9
Guatemala	7.0	0.8	24.1	12.5	-5.4
México	301.2	45.2	215.9	130.6	170.6
Panamá	9.8	0.5	1.8	1.2	8.7
Paraguay	6.8	0.7	3.8	2.2	4.6
Perú	36.9	7.0	23.4	15.2	21.7
Uruguay	15.5	3.6	20.0	11.8	3.7
Venezuela	150.5	21.1	73.8	47.5	103.0
TOTAL	1735.5	315.7	1,694.0	1.004.9	730.7

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estimaciones propias en base a fuentes oficiales

III) CONCLUSIONES

Hemos intentado, a lo largo de este trabajo, ponderar y desarrollar los alcances y dimensiones de la implementación de políticas que apoyen los procesos de Cultura Viva Comunitaria en nuestro continente.

Lo hemos hecho tomando en cuenta las realidades continentales que nos afectan en materia de pobreza, desigualdad, violencia urbana y de un modelo de desarrollo difícilmente sustentable, donde la primarización de las economías latinoamericanas de la mano de la lógica del capital transnacional (y no solamente extranjero) se constituyen como los pilares de un continente donde conviven las injusticias sociales con el despliegue de la cultura globalizada que a través de megaeventos pretende homogenizar una rica diversidad cultural de nuestros pueblos. Diversidad Cultural que se expresa y desarrolla en las múltiples y resistentes experiencias de la Cultura Viva Comunitaria que recorren nuestro territorio aún a despecho de la ausencia de políticas públicas que las promuevan.

Es en ese marco y en la necesidad de recuperar una perspectiva de Democracia Participativa, Desarrollo Local, cuidado de nuestros Bienes Comunes y Economía Social como claves de un nuevo modelo de sociabilidad, que consideramos imprescindible poner en debate una estrategia que suponga destinar **“El 0,1% de los Presupuestos Nacionales a la Cultura Viva Comunitaria”**

Analizando el proceso económico vivido en la región en los últimos años, se puede verificar que proponer esta política en nuestro territorio es posible y necesario, ya que, además de tratarse de una política visiblemente positiva para el desarrollo local de nuestras comunidades, los montos a invertir constituyen un porcentaje ínfimo de recursos en relación a los índices de crecimiento del PBI y de la envergadura de los presupuestos nacionales en la región.

Hemos comprobado también que una iniciativa de este tipo tiene un fuerte componente de autofinanciación, y que es generadora de nuevas formas de actividad económica inclusiva en el territorio en el marco de procesos de desarrollo local.

Puntualizamos también que se trataría de una inmejorable herramienta de articulación territorial de un sinnúmero de políticas sociales hoy desarrolladas fragmentariamente y sin participación comunitaria en el territorio.

Detallamos también que se trata de una portentosa herramienta de promoción de la actividad de Escuelas, Centros de Salud, espacios públicos y experiencias de Economía Solidaria y Social en contextos urbanos, suburbanos y rurales, a la vez que beneficiaría de forma directa a cantidades importantes de la población.

Sin embargo, y a pesar de que las cifras y los contenidos expuestos son muy elocuentes, no queremos dejar de consignar que el verdadero valor que aportaría una política activa en materia de Cultura Viva Comunitaria tiene que ver con elementos difícilmente explicables a través de indicadores numéricos, y que remiten a la posibilidad de recuperar un modo distinto de valorar el espacio público, **la belleza de la cultura compartida y la posibilidad cierta de vivir el concepto de lo Popular como una fuente de emancipación cotidiana y solidaria.**

Creemos que es sobre estos valores y estas perspectivas en que puede jalonarse una identidad múltiple y latinoamericana que constituya una alternativa civilizatoria frente al capitalismo depredador que sigue dirigiendo el desarrollo de la economía mundial, y que pone en riesgo la supervivencia planetaria.

Esperando que estos conceptos sirvan a la construcción de los movimientos populares continentales en este tema, es que ofrecemos estos aportes, en la forma de saberes pero también de preguntas y desafíos.

ANEXO

En el cuadro anexo presentamos el tipo de cambio implícito con el que trabajamos en los cuadros de la sección 2 de este material, transformando la propuesta del 0,1% del Presupuesto para la Cultura Viva Comunitaria en referencia a la moneda local de cada país.

Cuadro: Producto Bruto Interno (PBI) y el Gasto Público.

En millones moneda doméstica corrientes.

Países seleccionados de América Latina. 2012

PAISES	Gasto Publico en dólares	Tipo de cambio	Gasto Publico en moneda local	0.1% en cultura moneda local
Argentina	133,567.9	4.54	606,398.3	606.4
Bolivia	12,276.6	6.91	84,831.6	84.8
Brasil	816,911.1	1.95	1,592,976.6	1593.0
Chile	84,007.7	486.48	40,868,068.4	40868.1
Colombia	106,410.1	1796.89	191,207,264.6	191207.3
Costa Rica	13,861.5	502.9	6,970,952.9	6971.0
Ecuador	35,212.7	1	35,212.7	35.2
El Salvador	5,541.3	1	5,541.3	5.5
Guatemala	7,043.1	7.83	55,147.4	55.1
México	301,168.3	13.17	3,966,386.0	3966.4
Panamá	9,838.0	1	9,838.0	9.8
Paraguay	6,838.1	4443.62	30,385,960.2	30386.0
Perú	36,888.8	2.65	97,755.4	97.8
Uruguay	15,479.8	20.31	314,394.6	314.4
Venezuela	150,493.7	4.29	645,617.9	645.6
TOTAL	1,735,538.8			

Fuente: CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
Estimaciones propias en base a fuentes oficiales